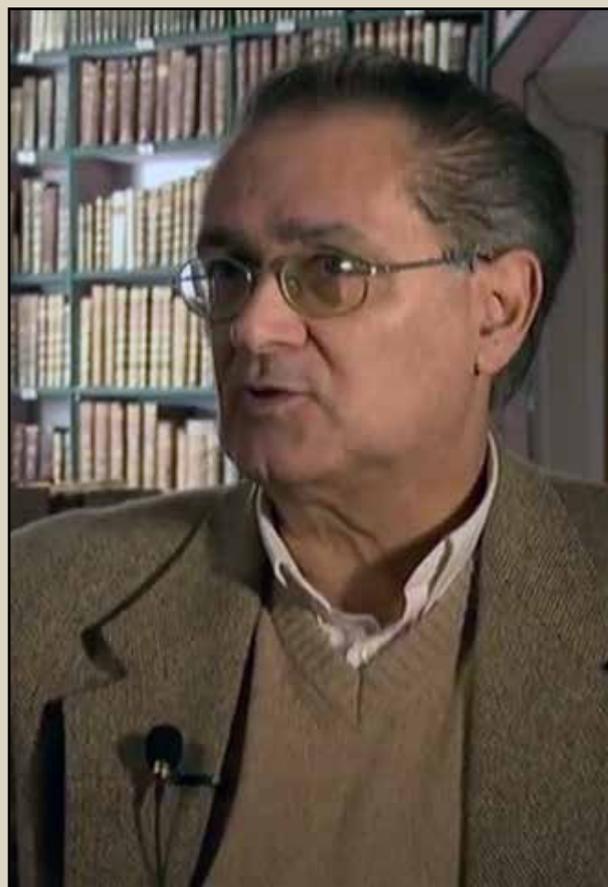


**DR. ANTÓNIO PEDRO MACHADO GONÇALVES DIAS.
“MI RELACIÓN CON LA HISTORIA DEL ARTE”**

**2 de noviembre de 2016
Palacio de la Madraza (Granada)**

**María de la Encarnación
Cambil Hernández**



DR. ANTÓNIO PEDRO MACHADO GONÇALVES DIAS. “MI RELACIÓN CON LA HISTORIA DEL ARTE”

Antonio Pedro Machado Gonçalves Dias (PD)
María de la Encarnación Cambil Hernandez (MEC)

MEC: Nacer, vivir en Coimbra y formarse en su Universidad, cuyo campus histórico fue elegido por la UNESCO como patrimonio de la Humanidad en el año 2013, sin duda imprime carácter. Se licenció en el curso académico 1975-76 en Historia en la Facultad de Letras. Hablemos de cómo vivió sus años de formación y si el haber vivido en esta ciudad le influyó en la elección de sus estudios universitarios.

PD: Sí, tuvo influencia. Pero toda mi carrera universitaria, toda mi carrera profesional es una asociación de acasos y equívocos. Yo soy Machado, vengo de una familia de grandes artistas como Machado de Castro¹, muy conocido en mi país, aunque creo que en España también se conoce. Mi bisabuelo, que fue el último gran escultor de la Escuela de Coimbra, iniciada en el siglo XIV, fue un hombre muy activo que participó en la fundación de importantes instituciones culturales como la Escuela de Artes Industriales y de Artes y Oficios; la Escuela Libre de Artes del Dibujo y el Museo Nacional Machado de Castro², del que yo llegué a ser director en la década de los 80.

Todo esto, sin duda, tuvo una gran influencia pero, en realidad, no me imaginaba seguir una carrera de ese tipo pues mi padre era un empresario de éxito y yo estaba estudiando, aunque era un alumno medio, regular. A partir de los catorce años empecé a jugar al fútbol pero sucedió que en el año 1971 tuve una grave lesión de espalda que terminó con mi carrera futbolística. En ese momento, teniendo en cuenta que desde los catorce o quince años salía solo por Europa para ver monumentos, museos, exposiciones, (e iba solo porque ningún niño de mi edad quería venir conmigo), decidí cambiar los estudios de Derecho por los de Historia, ya que no podía volver a jugar al fútbol, pero tampoco quería ser empresario. Cuando obtuve la Licenciatura en Historia en el curso 1975/76, que no Historia del Arte porque en aquellos momentos no había en Portugal, lo hice con una calificación muy alta y me invitaron a quedarme en la Universidad. Cerré todo lo que tenía que ver con los negocios de la familia y empecé mi carrera hasta hoy.

MEC: En 1979 se creó en la Universidad de Coimbra, a raíz de una iniciativa suya, el Grado en

113

Historia del Arte y, más tarde, también participó junto con José-Augusto França³ y Carlos Alberto Ferreira de Almeida⁴, en la creación de dicho grado en las Universidades de Lisboa y Oporto. ¿Que razones le llevaron a luchar por la implantación de este grado en Portugal?

PD: En los estudios de Historia teníamos solo dos asignaturas de Historia del Arte por curso; no existía la licenciatura en Historia del Arte, ni la de Arqueología. Tampoco había un gran número de especialistas en Historia del Arte; en Coimbra estaba mi maestro, el profesor Nogueira Gonçalves⁵, un sacerdote muy erudito, gran historiador del arte, que fue quien me inició en esta disciplina y que tenía ya 70 años; en Lisboa estaba el profesor José-Augusto França, que vivía en el extranjero, pero cuando la revolución volvió a Portugal invitado por esta Universidad; y en Oporto se encontraba el profesor Carlos Alberto Ferreira de Almeida que era arqueólogo. Yo veía que Portugal era prácticamente el único país de Europa, por lo menos de Europa Occidental, que no tenía una diplomatura en Historia del Arte. No había nada más sencillo que coger el coche y viajar hasta Salamanca. Cuando llegué aparqué junto a las escuelas del rectorado, me dirigí al Departamento de Historia del Arte y toqué a la puerta. Me recibió un chico de mi edad, me presenté y le dije soy PNN (Profesor No Numerario) en Coimbra y quiero hablar con ustedes para saber como funciona la especialidad en España. Ese chico era Ramón Nieto⁶, recientemente fallecido, al que se unieron Antonio Casaseca⁷, ahora catedrático en esa universidad, Álvarez Villar⁸, que era mayor que yo, y Miguel Cabañas⁹, todos ellos fueron mis primeros contactos. Estuvimos hablando durante quince minutos y me invitaron a tomar una copa, yo no bebo alcohol así que me tomé una coca-cola y durante tres días estuve viendo cómo funcionaba y estaba estructurada la especialidad, cómo eran los currículos, etc. Después me desplazé hasta Valladolid donde estaba Juan José Martín González¹⁰ e hice lo mismo. Volví a

Coimbra, presenté al Rector y a la Dirección de la Facultad los planes de estudios de Historia del Arte de España debidamente adaptados a Portugal y les pareció muy bien. A continuación hablé con França y me encontré con él en Lisboa e hice lo mismo con Carlos Alberto Ferreira de Almeida con el que me encontré en Oporto. Tuvimos una reunión muy numerosa donde estuvimos prácticamente todos, dos o tres por universidad, aunque de la Universidad de Coimbra en ese momento estábamos solamente yo y Nogueira Gonçalves, profesor ya mayor que estaba prácticamente jubilado.

Nos encontramos tres días en el Palacio de San Marcos, edificio que la Universidad había adquirido a la familia de Braganza, y a partir de hay teníamos dibujado no solamente la diplomatura en Historia del Arte, sino también la de Arqueología. Marché a Lisboa para presentárselo al Director General de Enseñanza Superior al que le pareció muy bien y al año siguiente nacieron en las Universidades de Lisboa, Oporto y Coimbra estas diplomaturas. Lógicamente no teníamos ni doctorado, ni master, eso llegó más tarde, y yo fui el primer doctor en Historia del Arte en Portugal.

MEC: Tres años más tarde, concretamente en 1982, obtuvo el grado de doctor en Historia del Arte con la tesis *Arquitectura de Coimbra na transição do gótico para a renascença 1490-1540*, dirigida por el Doctor D. António Nogueira Gonçalves siendo, como ha mencionado, el primer doctor en Historia del Arte de la Universidad de Coimbra y también de Portugal, lo que, sin duda, es un honor añadido. ¿Qué le hizo decantarse por esa temática en su tesis doctoral? ¿Influyó su maestro, el doctor Nogueira, en su elección o fue una decisión propia?

PD: La elección del tema se hizo conjuntamente entre mi director, el profesor Nogueira Gonçalves, y los profesores Álvarez Villar y Martín González; y se eligió este tema porque este fenó-

meno, la transición del gótico al renacimiento en Portugal, tiene su ubicación fundamentalmente en Coimbra y era lógico que viviendo y trabajando en esta ciudad, aprovechase los datos que tenía ahí mismo, así como los monumentos que conocía y donde estaba toda la documentación. Tuve una ayuda enorme porque, como no teníamos modelo, tomamos el modelo español, concretamente el salmantino y, en ese sentido, fue muy importante el papel del profesor Álvarez Villar que fue prácticamente mi coorientador, estuvo en el tribunal cuando me doctoré haciendo su argumentación como es habitual.

MEC: ¿Hubo otros maestros que marcaran el comienzo y desarrollo de su labor investigadora?

PD: Sí, sobre todo españoles. En esta época yo tenía poco más de veinte años; Álvarez Villar, Martín González y Antonio Bonet Correa¹¹ fueron muy importantes, como también lo fue Salvador Andrés Ordax¹². Todos tuvieron una importancia enorme para mi formación, me ayudaron muchísimo, aunque no solo ellos sino también otros más jóvenes como Jesús Urrea¹³ de Valladolid, que prácticamente tenía mi edad, y Dolores Vila Jato¹⁴ de Santiago.

Debo añadir que en los años ochenta creé dos encuentros bienales: los Simposios Luso-Españoles y los Coloquios Luso-Brasileños. En cuanto a los primeros, los Simposios luso-españoles, los celebramos con las Universidades de Coimbra y Oporto, a las que se unieron inicialmente las de Salamanca, Valladolid y Extremadura, y posteriormente se sumaron la Universidad Complutense de Madrid, la de Compostela y, por último, la de Granada y Sevilla. Fruto de ellos ha sido la realización de más de 500 estudios sobre las relaciones entre España y Portugal que están publicados. Igual sucede con Brasil, ya se han celebrado doce Coloquios Luso-Brasileños y si calculamos que se han hecho unos treinta estudios por cada uno, llevamos aproximadamente unos cuatrocientos trabajos que también están

publicados. La realización de estos eventos favoreció el intercambio entre el profesorado y el alumnado de las diferentes universidades participantes y, desde entonces, comenzamos a formar parte de los tribunales de las universidades portuguesas e íbamos a los de las universidades españolas y al revés. Se produjo una interacción y a partir de ese momento creo que la Historia del Arte en España pasó a incluir la portuguesa y se relacionaron las instituciones portuguesas en las españolas, fomentando un intercambio que no existía antes pero que hoy es absoluto en prácticamente todas las Universidades.

MEC: A lo largo de su trayectoria profesional ha ocupado diferentes cargos tanto en la Universidad como fuera de ella. Por citar algunos ejemplos, fue Director del Instituto de Historia del Arte; Presidente de la Comisión Científica del Grupo de Historia; Delegado del Ministerio de Cultura; Coordinador Científico del Consejo de Salvaguarda del Patrimonio del Municipio de Coimbra y Director del Museo Nacional Machado de Castro. Esto le ha llevado a conocer de primera mano la realidad cultural, patrimonial e histórico-artística de su país ¿en qué situación se encuentra hoy? ¿Se ha seguido potenciando a pesar de la crisis o ha habido retroceso?

PD: De mis cargos los más importantes fueron el de Director General del Ministerio de Cultura, por tres veces, y el de Director del Archivo Nacional de Torre do Tomo, así como Presidente del Instituto de los Archivos Nacionales, Vicepresidente por inherencia de los Archivos de los Países de Lengua Portuguesa y Director de la Biblioteca Nacional de Portugal.

Pero todos estos cargos fueron actividades que consideré siempre como extensiones de mi actividad universitaria; yo no he dejado nunca la Universidad, ocupaba esos cargos, pero me mantenía en la Universidad y cobraba solamente de ella. Podía ser director de esto y

aquello, estar en el Consejo de Patrimonio unos años o en otro lugar, pero seguía dando mis clases, haciendo mis exámenes, orientaciones de tesis,..., el resto lo consideraba un complemento, lo entendía como un complemento. Se me invitaba y no me interesaba si quien estaba en el poder era de un partido u otro, para mí eso era absolutamente indiferente, pero tenía claro que si el ministro tal o cual pensaba que tenía capacidad para ejercer las funciones las asumía. Por ejemplo en la Biblioteca Nacional solamente estuve un año para concluir una tarea específica, o en la Dirección General de Cultura, donde trabajé dos o tres años. Yo creo que tengo espíritu de iniciativa y una gran capacidad de trabajo y aceptaba esos retos por una razón fundamental: me divierto muchísimo trabajando (bueno con el fútbol también), es mi principal diversión, a pesar de que todo ello me supuso una gran carga laboral.

En cuanto a la pregunta que usted me hace sobre la realidad cultural de Portugal debo decirle que son cosas distintas. He mantenido numerosos contactos internacionales, sobre todo por los cargos y comisiones a las que he pertenecido como la Comisión Internacional de los Descubrimientos Portugueses, que incluyó por ejemplo la presencia de Portugal en la Expo 92 de Sevilla y en la Circa 92 en EEUU en Washington, aunque también he trabajado en otros países donde hay testigos de la presencia portuguesa. Todo ello me ha dado un amplio grado de conocimiento, por lo que puedo decir que Portugal tiene una cultura sólida, un ambiente cultural sólido que, a pesar de la crisis económica, en los países del sur de Europa sigue existiendo. Los pintores no han dejado de pintar, los escultores no han dejado de esculpir y los historiadores del arte no ha dejado de investigar en las clases, pero creo que hemos tenido que adaptarnos. ¡Claro, me puede decir que la última gran exposición en la que participamos fue en el 2009!, pero no se puede olvidar que en el 2009 llega la troica a Portugal y, a partir de ese momento, tenemos menos

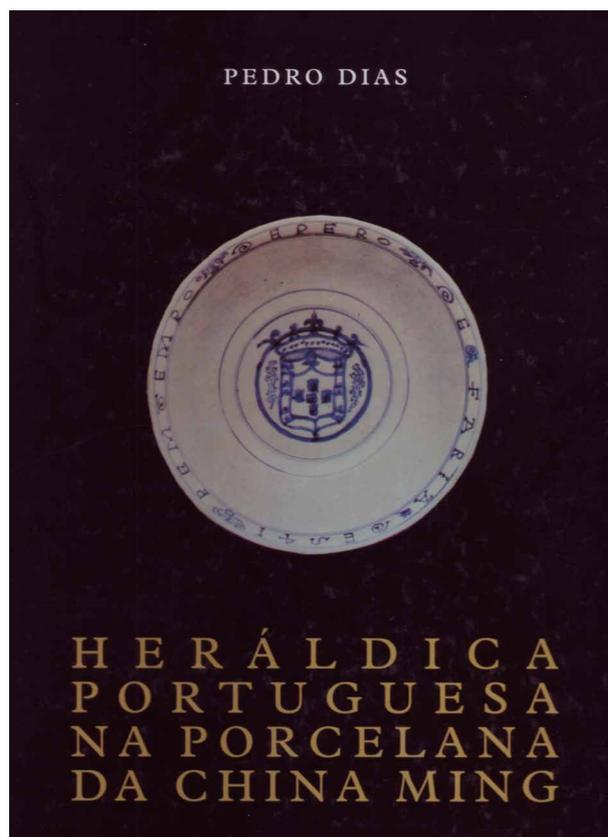


Fig. 1. Cubierta del libro: Heráldica portuguesa na porcelana da China Ming. Oporto, 2011.

116

para trabajar y, por tanto, vamos a hacer menos. Creo que lo esencial es que nos han obligado a ser más creativos, con las dificultades hay que ser más creativos.

Respecto a la Universidad, hay cambios con los cuales no estoy del todo de acuerdo, por ejemplo con el sistema Bolonia. Me he negado siempre a hacer tribunales o a dar clase según ese modelo y cuando fui obligado a hacerlo me marché de la Universidad. Coincidió que tenía 62 años y 43 años de trabajo cotizado y estaba exactamente en el momento en el que podía jubilarme sin perder ningún privilegio. Entonces Bolonia no, conmigo no. Continuo aportando toda la colaboración posible a los universitarios, a los profesores o a los colegas que quieren pero no a la universidad, no participo en una cosa con la que estoy completamente en contra.

MEC: En el año 2011 es nombrado Director General de la Biblioteca Nacional Portuguesa, organismo integrado en la Presidencia del Consejo de Ministros. ¿En que consistió su actividad durante ese periodo?

PD: Mi actividad como Director General de la Biblioteca Nacional Portuguesa consistió en terminar las obras físicas de la duplicación del edificio y la modernización de todos los sistemas, por ejemplo el de la distribución de los libros a otras bibliotecas que tienen el Depósito Legal, que antes tardaban tres años o cinco en llegar hasta ellas. Cuando yo me fui los libros se enviaban todos los meses, excepto para Brasil donde se mandaba un contenedor dos veces al año. En aquel entonces la realidad era que cuando se iba a una biblioteca internacional, no voy a hacer mención a ninguna, tardaban una hora u hora y media en darte un libro, cuando yo salí de la Biblioteca tardaban en darte un libro diez minutos. En la Biblioteca de Lisboa teníamos mil e-Book y treinta y cinco mil lectores por Internet que se unieron a los quinientos lectores físicos que ya teníamos y estaba disponible en red toda la bibliografía portuguesa hasta los inicios del siglo xx incluidos los periódicos, todo digitalizado, trabajábamos para eso.

A ellos se unió que tuve un problema familiar en esas fechas. A los quince días de comenzar mi trabajo en la Biblioteca Nacional mi hija menor, que tenía entonces siete años, se cayó y se fracturó la columna. Estas circunstancias hicieron que me tuviera que desplazar diariamente cuatrocientos kilómetros de Coimbra a Lisboa y al revés. Iba a levantarla primero, comencé con el mes de vacaciones quince días después, a continuación iba por la tarde para recogerla del colegio y cuidar de ella y por la mañana a dejarla en el colegio e ir para Lisboa, eso durante un año es muy pesado, pero en la biblioteca yo tenía solamente la gestión y además tenía una subdirectora adjunta extraordinaria, bueno tenía un equipo fantástico, con un extraordina-

rio ambiente de trabajo y las cosas se hicieron. El mérito no fue mío, mi único mérito fue juntar a la gente y crear un buen equipo.

MEC: Pertenece o ha pertenecido a 17 asociaciones diferentes, entre las que se encuentra el Comité Internacional de Historia del Arte, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, la Fundación CEDODAL o la Associação de Defesa do Património de Lisboa, de la que es el socio honorario número 1. ¿Qué papel le otorga a estas instituciones en la defensa, conservación y difusión del patrimonio? ¿Deberían tener un mayor peso en la toma de decisiones sobre los aspectos tan variados que le afectan?

PD: Sí, aunque ya no pertenezco a algunas porque estoy jubilado. Pero, efectivamente, yo fui fundador de varias, una de ellas es el Grupo de Arte y Arqueología en el centro del Portugal, después ayudé a crear otras siendo de los diez primeros miembros, sobre el año 79.

Estuve durante bastantes años en el Consejo de Patrimonio. Éste estaba compuesto por un miembro del Colegio Nacional de Arquitectos, cinco profesores universitarios, cuatro arquitectos y un historiador de arte, el Director General de Patrimonio, dos Subdirectores y un miembro que era el representante de la Federación de las Asociaciones de Patrimonio. Entonces no se podía hacer nada dentro de una ciudad clasificada de "Centro Histórico" sin que las asociaciones tuvieran su palabra. Estaban ahí, absolutamente en todo.

Respecto a mi nombramiento como socio honorario debo decir que se hizo en un momento muy crítico de salud pues he estado bastante enfermo en los últimos años, de hecho desde hace tres años esta es la primera vez que salgo. Me otorgaron en Oporto algo parecido, me hicieron el socio número mil, fue una forma de decirme adiós. Pero me recuperé bastante y no ocurrió ninguna fatalidad.

En Portugal las asociaciones locales tienen un peso muy importante, no solamente hoy sino desde que comenzaron sobre el año setenta y seis o setenta y siete y todas las ciudades tienen una asociación que tiene influencia en el Municipio. En el Ayuntamiento, sus decisiones son oídas y son una forma de ciudadanía importante. Este movimiento que se inicia poco después de la Revolución en Portugal mantiene su fuerza, claro que hoy no es necesario que haya más, no se deben crear más, porque hay por lo menos doscientas.

MEC: Por otro lado, ha recibido numerosos premios y distinciones a lo largo de su trayectoria profesional como la medalla de su ciudad o el Premio Nacional de Historia del Arte Dr. José de Figueiredo, otorgado por la Academia Nacional de Bellas Artes hasta en cuatro ocasiones a lo largo de su vida. ¿De todos los premios y distinciones recibidas cual ha significado más para usted tanto a nivel profesional como personal?

PD: El más importante que ya no existe fue el premio Gulbenkian de Historia del Arte por un trabajo sobre la Arquitectura de los Portugueses en Marruecos que se editó en francés, árabe y portugués. En principio yo no voy a concursos, alguien lo propone y de este modo me presento. En la Academia cualquiera de los académicos puede proponer; durante un tiempo se buscan todos los libros que han salido y de ahí se eligen diez, quince, veinte, no lo sé. Después tres o cuatro académicos eligen los mejores. Son premios académicos, no son premios de revista del corazón, son premios importantes. Uno de ellos, no es solo mío, es una obra que tiene una parte muy pequeña de otro autor y fue galardonado con el Premio Duque d'Arenberg en Bélgica, los otros son todos míos. Esto yo lo veo con muchísima simpatía porque quiere decir que por los menos tres personas han leído el libro.

MEC: De los premios que ha recibido llama la atención los premios obtenidos al libro mejor editado. Háblenos de eso.

PD: Normalmente mis libros los diseño yo, los últimos pesan dos kilos y medio o tres, soy el fotógrafo, lo fotografío todo en el mundo, de hecho, acabo de regalar veinte mil diapositivas de fotografías al Círculo José de Figueredo en Oporto que tiene un local en el Museo Nacional Soares dos Reis, imágenes que empecé a hacer en 1973, cuando estaba haciendo la mili en la Guerra Colonial en África hasta el mes pasado. Como yo ya no tengo capacidad para archivarlas lo van a hacer ellos, las van a digitalizar y las van a poner en Internet porque sobre todo recogen la presencia de Portugal en el Mundo. Se las regalé al Centro con la condición de que las difunda. Creo que dentro de un año gran parte estarán disponibles para cualquier persona, en cualquier parte del mundo, con autorización de publicación para que puedan beneficiarse del trabajo que yo he hecho, porque son treinta y cinco viajes por ejemplo a Brasil, veinte a India... Yo he trabajado mucho en países emergentes que se han desarrollado, como el caso de India o Malasia, donde las cosas han cambiado muchísimo y tengo fotografías de iglesias que fueron completamente remodeladas, de castillos, de fortalezas que ya no están, así como de ciudades que ya no existen, yo tengo esas fotos hechas en la década de los ochenta y van a estar completamente disponibles en la red, basta con poner en cualquier buscador "fotos Círculo José de Figueiredo".

Cuando estábamos haciendo un libro, me sentaba al lado del editor y le decía lo que quería hacer. Le voy a contar una historia rápidamente que sucedió con el libro sobre Marruecos del que le he hablado. Fui a Marruecos, yo soy un investigador de archivo, bueno me gusta mucho, muchísimo, el archivo, pero también soy de campo y de mar. Este libro se presentó en una cumbre entre Portugal y Marruecos patrocinada por la Telefónica portuguesa. Lo interesante es que cuando fui a hacer las fotos para el libro las ciudades portuguesas de Marruecos estaban sucias, tenían grafitis, cables de electricidad vis-

tos, el suelo completamente sucio y yo estuve seis días limpiando Marruecos; cuando terminé estaba Marruecos precioso, al punto que pensé que de ahí me voy al retiro. Durante la Cumbre Luso-Marroquí el Primer Ministro de Portugal le regaló el libro al rey de Marruecos en una caja de plata, la edición en árabe, a pesar de que el rey no recibe normalmente presentes que no sean de otros monarcas. El rey comenzó a ver el libro delante del Primer Ministro, que es amigo mío desde hace mucho tiempo y me dijo que al comenzar a ver el libro el rey dijo: ¡ Han cambiado mi país está tan limpio como no lo he visto nunca! Y era cierto, la murallas de Artile estaban llenas de coches de esos que venden churros y yo los quité todos y al rey de Marruecos le encantó, seguro que pensó ¿qué ha hecho este señor que no conozco mi país?

MEC: La educación es fundamental para la salvaguarda y conservación del patrimonio. ¿Considera suficiente la formación que en este sentido recibe el alumnado a lo largo de las diferentes etapas educativas? ¿Qué papel otorga a la Educación Patrimonial en la escuela?

PD: Yo creo que en primer lugar la Educación Patrimonial no tiene que empezar en la escuela, tiene que empezar en casa. Muchísimo más que el profesor es el padre y la madre. Quien me ha enseñado el valor de patrimonio histórico como factor de identidad, como factor de humanidad y de comunión entre mis conciudadanos y entre los otros que no son conciudadanos, que no hablan mi idioma, pero que hablan un lenguaje común que es la lengua de las formas o el lenguaje de los sonidos, ha sido mi abuela que era hija del escultor que era profesor de Historia del Arte; creo que debe empezar en casa muy, muy temprano. Con mis hijas comencé en casa, ninguna está en artes, pero todas están fascinadas por el arte. Una que vive hace nueve años en Inglaterra, pinta, canta, dibuja, hace carteles, es una artista y además es chef de cocina. Creo que el civismo, la ciudadanía empieza en casa,

es con los padres; un padre no puede enviar un niño mal educado para la escuela y pensar que los profesores lo tienen que educar y que lo tienen que formar, se empieza en casa, es el primer paso. El segundo paso comienza en la escuela infantil, donde los niños empiezan a hacer visitas al patrimonio. Hoy existe esta rutina prácticamente en toda Europa, por lo menos en la Europa de la Unión Europea y otros países limítrofes. Es obligatorio, por ejemplo en Portugal, ir a determinados monumentos en los cuatro primeros años de vida. También eso depende del tamaño del territorio, en España es fácil traer

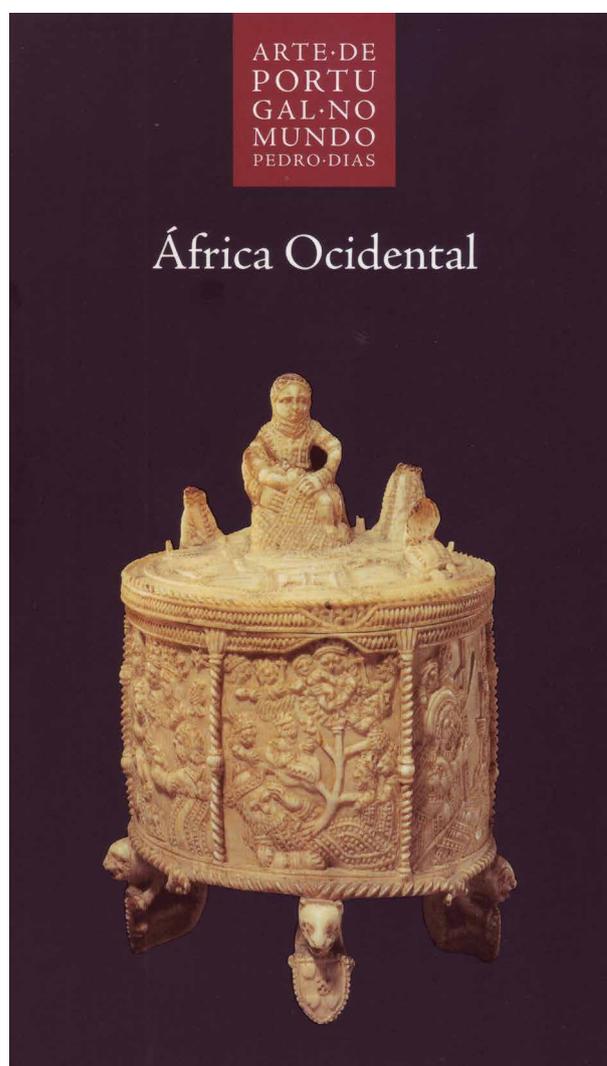


Fig. 2. Cubierta del libro: *Arte de Portugal no Mundo. África Ocidental. Lisboa, 2013.*

a un chico desde Alicante hasta la Sagrada Familia de Barcelona, pero traerlo hasta Santiago de Compostela es difícil. Portugal es muy pequeño, entonces es fácil traer a un chico desde el norte o el sur hasta el monasterio de Alcobaça, al monasterio de Batalha o de Tomar, hay que pensar que Portugal es como una autonomía más de la Península Ibérica, estamos hablando de un país que tiene la dimensión de una autonomía. Después desde quinto a duodécimo curso se sigue también con visitas. En fin, las cosas podrían estar mejor pero creo que no están mal a pesar de que ha habido muchos cambios a los que no estamos habituados. Tuve la suerte de trabajar con seis o siete ministros, prácticamente todos amigos míos personales, y claro cuando uno llega quiere cambiar lo que otros han hecho, cuando el Ministro de Educación llega, quiere cambiar lo que ha hecho el anterior, eso es habitual, pero en cuestiones patrimoniales hay un consenso en Portugal suficiente para que este componente tenga la importancia que merece. Por ejemplo, en el caso de la música tienen menos, debería ser más importante, pero hay menos gente preparada para dar clase, también creo que la sociedad no está tan preparada para que los alumnos tengan más horas de educación musical, que creo que es muy importante para la formación del hombre. Lo que pasa en este momento en Portugal no es distinto a lo que pasa en otros países europeos, pero creo que este punto está mejor que en otros lugares.

MEC: Me refería a que en las diferentes etapas de la educación obligatoria e incluso bachillerato la presencia de la Historia del Arte es cada vez menor.

PD: Sí, la Historia del Arte es escasa pero no las artes. En edades tempranas la historia del arte no existe porque creo que en esas edades es muy difícil introducir determinados conceptos. Es preferible que se empiece más tarde, después de haber tenido una iniciación plástica que les permita, por ejemplo, cuando estén haciendo

dibujos en la escuela y después vean un cuadro piensen: ayer hacíamos dibujitos con la profesora en clase y hoy estoy viendo esto aquí ¡que diferencia!

Yo preferiría que la Historia del Arte se iniciara antes en la plástica artística y en la educación del gusto, que es algo muy contestable y relativo, pero también algo tremendo que ha dado lugar en Europa y en el siglo XX a problemas trágicos de educar el gusto en determinado sentido, podemos hablar de neorrealismo soviético, que hace tiempo que está muerto y podemos hablar de él, el cual no es un buen ejemplo de educación del gusto.

MEC: En el campo de la museología ha realizado una gran cantidad de trabajos y ha sido comisario en numerosas exposiciones. ¿Tiene alguna exposición en marcha o en proyecto?

PD: Sí, tengo una exposición en marcha y puedo hablar de ella. Va a ser una exposición muy extraña, que puede parecer muy rara, porque está centrada en las sillas en el espacio del Índico. Puede parecer una tontería, pero el problema es este: la silla entró en el espacio del Índico desde la costa Este de África hasta las Molucas de mano de los portugueses, con excepción de la China donde ya existían sillas. Los españoles la llevaron a Filipinas y los holandeses a Batavia (Yakarta) y la región de Sumatra. El problema de la silla no es la silla por la silla, sino la función y la utilización como símbolo de poder; incluso, con los ingleses como un trono y, en paralelo, su funcionalidad, su uso cotidiano.

La exposición se hará en Oporto, después irá al Museo de Artes Decorativas de Madrid, donde se va a utilizar una "silla boba" que tenemos allí que no se sabe como llegó a Madrid, seguramente para el mercado del medio oriente, no para el de África, lo sabemos porque la forma es la misma, pero la madera y la decoración son

diferentes. Después se llevará a Sao Paulo y creo que hay negociaciones para ir hasta a Omán.

MEC: ¿Cómo consigue compaginar la gestión cultural, con la docencia y la investigación ya que eres autor de más de doscientos trabajos científicos?

PD: Con pocas vacaciones, poco dormir, trabajar los sábados y domingos y repartiendo muy bien la vida profesional con la vida familiar, con el apoyo naturalmente de mi padre que ya falleció y mi madre que está enferma pero está viva. Tengo tres hijas que son completamente hijas de papá, con un padre hiperpresente en sus vidas, mi hija menor vive con su novio, pero yo he alquilado un piso al lado para poder estar cerca, felizmente se marcha para Polonia por unos años, como debe de ser.

Conseguí compaginar mi vida profesional y familiar porque muchas veces a las exposiciones que realizábamos en China, Bélgica, Japón, Estados Unidos, etc., yo me llevaba a mis hijas. Hablaba con las profesoras y les decía ¿qué es más importantes estar aquí y haciendo un dictado o que estén conmigo unos días y llevarlas a conocer mundo? Las profesoras lo entendían y me las llevaba, aunque en determinados momentos no ha sido imposible. Pero ahora que estamos aquí hablando de mi amigo Rafael López Guzmán, quien me introdujo en el conocimiento de las fortificaciones, en un momento de la vida fuimos a Mauritania, estuvimos allí seis días. Mi hija menor tenía en ese momento dos años y no dormía sin que papá le cantara. Yo todas las noches hacía en un Toyota veinte kilómetros de ida y otros veinte de vuelta hasta el único teléfono que había para cantar a mi niña y que pudiera dormir. Mis hijas han hecho muchos viajes, han viajado muchísimo conmigo y siguen haciéndolo siempre que pueden, y cuando estaba casado mi mujer también venía, ella es de geografía y era un complemento magnífico. Pero cuando estaba en funciones de

Estado hacia viajes muy rápidos y entonces no me acompañaban, lo hacían sobre todo cuando iba a hacer exposiciones en las que había presupuesto y me pagaban como autor, prefería que no lo hicieran y a cambio llevar a las niñas. Creo que fue muy importante, pudiendo conocer todos los continentes.

MEC: Son varias las ocasiones en las que ha colaborado con la Universidad de Granada en el dictado de conferencias, participación en seminarios, ediciones,... pero, en todas estas ocasiones que ha estado en nuestra ciudad ¿ha podido disfrutar realmente de ella? ¿Qué destacaría de nuestra ciudad?

PD: Si he podido hacerlo, destacaría que en los últimos años ha crecido enormemente y que es extremadamente difícil entrar en ella. Que es muy diferente de la ciudad que conocí hace 35 años. Pero me encantan los rincones antiguos, creo que hay un comportamiento bastante bueno por parte de las autoridades para mantener las características fundamentales de la ciudad, que tiene unos monumentos absolutamente extraordinarios. Pero en conjunto, toda la parte nueva de las afueras, está bastante bien y creo que Granada mantiene un carisma impresionante. Es una ciudad a la que me gusta mucho venir; habitualmente me he quedado en el Carmen de la Victoria con esas vistas tan magníficas. Por cierto mi hija Juana estuvo 10 días y le gustaría volver, y mi hija menor oía tanto hablar de Granada que el primer viaje que hizo después de tener el permiso de conducir fue venir a Granada hace un año.

MEC: En esta etapa de tu vida, después de una fructífera y diversa trayectoria profesional, que sigue siendo muy intensa, ¿hay alguna actividad o alguna investigación que te hubiera gustado abordar y que siga estando pendiente?

PD: Miles, no tengo límites para mi ambición de investigar, hay muchas de cosas que se pueden

hacer, diez vidas no me llegarían para hacer todo lo que me gustaría hacer.

MEC: ¿Algún proyecto de futuro que pueda adelantarnos?

PD: No estoy en condiciones de salud para hacer grandes proyectos de futuro. Yo tengo un proyecto que es vivir cada día, porque he tenido en los últimos tres o cuatro años problemas muy graves de salud. Grandes proyectos no tengo, estoy haciendo la exposición de la que le he hablado que está prácticamente cerrada. Cuando llegue la próxima semana tendré la primera reunión con los arquitectos, pero es pronto para decir lo

que tengo que hacer. Esta experiencia de venir por primera vez conduciendo 900 kilómetros no es una cosa fácil. Vamos a ver como reacciona mi cuerpo, mi salud. Es verdad que tengo varios libros terminados que no van a ser publicados por la crisis económica internacional como el Inventario de Macao del Centro de Arte Europeo. También otro libro sobre la Isla de Mozambique, que es una lástima, pero no va a ser publicado porque el banco que lo estaba promocionando cambio de manos. Pero seguiré, pasito a pasito...

MEC: Muchas gracias, he disfrutado mucho con su entrevista. Ha sido para mi un gran aprendizaje.

NOTAS

¹Joaquim Machado de Castro (Coimbra, 19 de junio de 1731 - Lisboa, 17 de noviembre de 1822). Se trata de uno de los escultores portugueses de mayor renombre.

²Museo Nacional Machado de Castro <http://www.museummachadocastro.gov.pt/>

³José-Augusto França (Tomar, 16 de noviembre de 1922). Crítico de arte e historiador portugués.

⁴Carlos Alberto Ferreira de Almeida (Vila Maior, Vila da Feira, 27 de diciembre de 1934 - Venezuela, 28 de julio de 1996). Profesor, historiador de Arte, etnógrafo, arqueólogo e antropólogo portugués.

⁵Padre Antnio Mogueira Gonçalves (1902-1998). Fue profesor de la Facultad de Letras de la Universidad de Coimbra.

⁶José Ramón Nieto González.

⁷Antonio Casaseca Casaseca. Catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Salamanca.

⁸Julián Álvarez Villar. Fue catedrático de la Universidad de Salamanca. Murió en 2018.

⁹Miguel Cabañas Bravo (Madrid, 1963). Investigador científico del CSIC.

¹⁰Juan José Martín González (1923-2009). Académico y Catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Valladolid.

¹¹Antonio Bonet Correa (La Coruña, 20 de octubre de 1925). Catedrático Emérito de Historia del Arte de la Universidad Complutense y presidente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando desde diciembre de 2008.

¹²Salvador Andrés Ordax (Burgos, 9 de noviembre de 1941). Catedrático de Historia del Arte de las Universidades de Salamanca y Extremadura. Desde 2012 es Catedrático Emérito de la Universidad de Valladolid.

¹³Jesús Urrea Fernández (Valladolid, 21 de diciembre de 1946). Catedrático Emérito de Historia del Arte de la Universidad de Valladolid. Ha sido Adjunto al Director del Museo del Prado, Director del Museo Nacional de Escultura, del Museo Casa de Cervantes y del Museo de la Universidad de Valladolid (MUVa). Desde enero de 2011 es Presidente de la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción.

¹⁴María Dolores Vila Jato, (Lugo, 9 de julio de 1950 – 2001). Profesora Titular de Historia del Arte Moderno y Contemporáneo de la Universidad de Santiago de Compostela.